

VIVIR



GENTE

La repartición de títulos y residencias reales tras la muerte de Isabell II



MANÉ ESPINOSA

“Hemos pensado mucho donde queríamos vivir”

Sus hijos han crecido en París, Nueva York y Dubai, donde recalieron como lugar de transición entre los Estados Unidos y algún sitio de Europa donde echar raíces. Dudaban entre Ginebra y Barcelona y la pandemia aceleró su decisión: “Barcelona. Por su cultura mediterránea, por el mar, por la montaña, por el tiempo, la comida, por que está bien conectada...”, coinciden Sacha Poignonnec y Marion Sanchez. Los dos nacieron en Perpiñán. Él trabajó en Arthur Andersen y Mckinsey en París y Estados Unidos; ella en finanzas en Washington. En 2012, Sacha cofundó Jumia, una plataforma de comercio electrónico en África que ahora cotiza en la NYSE. “Barcelona nos permite movernos y estamos cerca de casa; pensamos mucho dónde queríamos instalarnos y tenemos previsto vivir aquí hasta que los niños –de 13, 12 y 10 años– se independicen”. Han comprado y reformado casa en Pedralbes. Marion trabaja en la fundación Ship2B y Sacha tiene la oficina en el Eixample. Se mueve por la ciudad en bicicleta, “otra cosa que nos encanta”.

Barcelona consolida su atractivo para los ejecutivos internacionales

La pandemia refuerza la posición de la ciudad como destino preferente para expatriados

SARA SANS
Barcelona

“El sueldo no lo es todo... al final lo que importa es lo que puedes hacer con el dinero que ganas”, opina Stanley Forteau. Por eso, cuando se le planteó la posibilidad de mudarse a Londres (con un salario mucho mejor) o Barcelona, optó por lo segundo. “La pandemia ha cambiado mentalidades, las empresas son ahora más flexibles; las oficinas ya no son tan estáticas y la gente, mucho menos”, añade Benoit Menardo.

La crisis sanitaria ha acelerado una tendencia que ya iba a la alza: la del nómada digital en todas sus modalidades y versiones. Y en este nuevo mapamundi laboral, Barcelona se ha consolidado como destino no sólo

para emprendedores sino también para ejecutivos de compañías internacionales. La calidad de vida, el buen tiempo, la conectividad, la situación, la posibilidad de encontrar a profesionales cualificados o el ecosistema digital y tecnológico son las principales cartas de la ciudad. Media docena de barceloneses *by choice* explican a *La Vanguardia* el porqué de su decisión.

Stanley Forteau, ex director general de Airb&b para América Latina pensaba establecerse en Barcelona durante uno o dos años, no más. “Pero la ciudad me gustó mucho más de lo que esperaba... Ya hemos comprado un piso y mi segundo hijo nacerá aquí”, explica. De padres franceses, ha crecido en Bruselas, Londres y Estados Unidos (donde se graduó en Stanford y cursó

el MBA en la Universidad de Columbia). Y luego, los siete años en Airb&b, los últimos viviendo en Sao Paulo, donde conoció a su mujer. Hace dos años, Forteau fundó con su hermano Jeremy, la startup Ukio, que

La calidad de vida, el tiempo, la conectividad y el entorno profesional y tecnológico, principales bazas

gestiona desde Barcelona “viviendas flexibles” –de alquiler para cuatro, cinco o seis meses– en España, Portugal y Alemania. Pronto incorporarán en su cartera ciudades como París, Milán, Londres o Dublín. La de-

manda obliga. “Desde 2013 el mercado de la vivienda flexible no ha dejado de crecer, pero con la pandemia se ha consolidado como fenómeno”, asegura Stanley. Cada vez más gente tiene la opción de escoger dónde vivir y

“Tiene la intensidad de una gran ciudad sin ser inabarcable; sientes las cosas más accesibles que en Nueva York”

las empresas, tras el confinamiento obligado, son ahora más favorables al teletrabajo al tiempo que la tecnología permite que buena parte del trabajo pueda seguir haciéndose a distancia.

“Barcelona tiene la intensidad

de una gran ciudad sin ser inabarcable. Está cerca del mar, lo que le da mucha ventaja sobre otras capitales y tiene unos restaurantes increíbles”, destaca Stanley. “Es una ciudad cosmopolita, que está apostando por la innovación, hay talento, creatividad... y a la vez, sientes que las cosas son más accesibles; en ciudades como Nueva York o San Francisco te sientes más pequeño”, añade Benoit Menardo. Nacido en Rio de Janeiro, con 29 años ha vivido en medio centenar de ciudades, incluidas Niza, París, Ginebra, Moscú, Jakarta, Boston o Singapur, donde fue el responsable nacional de Franksmile. “Barcelona tiene mucho potencial y es una de las mejores ciudades para vivir si puedes trabajar a distancia”, in-

Continúa en la página siguiente